Nombre alumna: Francisca Illanes



**Carolina Torrealba:**

 **“Estoy absolutamente convencida de que tiene que haber más mujeres en el ámbito científico”**

Carolina Torrealba nació en Bogotá y llegó a Chile a los cuatro años. Es exalumna del Colegio Los Andes, estudió Biología en la Universidad Católica de Chile y luego se doctoró en Biología Celular en la misma casa de estudios. Trabajó en el comité directivo de la Fundación Ciencia & Vida, dirigiendo programas de redes científicas internacionales. Fue miembro del directorio de Fundación Chile, directora ejecutiva de la Iniciativa Científica Milenio hasta diciembre del 2018 y fue designada el mismo año subsecretaria del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación.

Madre de dos hijos, la bióloga se dedicó en los últimos años a impulsar y defender con fuerza la creación de este ministerio. Desde su nombramiento, ha manifestado su deseo por fomentar el desarrollo del conocimiento en Chile, ahora desde un puesto que le permite generar mejores estrategias y desarrollar iniciativas concretas. Una de las metas que promueve con su equipo es compatibilizar la vida familiar con la laboral, para así impulsar que más chilenos estudien y tengan trabajos manteniendo una paternidad responsable.

**¿Cómo es un día normal de su trabajo en el ministerio?**

No hay días muy normales en mi trabajo, es bastante variable. En un mismo día puedo tener reuniones con mi equipo técnico, que tiene que ver con la administración y gestión administrativa, presupuestaria y política de un ministerio; actividades con científicos, gente del mundo de la innovación, emprendedores y representantes del mundo beneficiario de las políticas de ciencia, tecnología e innovación. Por ejemplo, hoy día tuve una reunión con muchas científicas, porque estamos desarrollando un programa de género que intenta integrar más mujeres al mundo de la ciencia. Este cargo también me implica participar en actividades oficiales o políticas donde, en el fondo, tenemos que contar y difundir qué es lo que se está haciendo en el gobierno con respecto a esta materia de ciencias.

**¿Qué tipo de decisiones le toca tomar?**

Las decisiones son múltiples. Hay varias que son administrativas, y también me toca liderar un equipo de 25 personas, más otras 400 que superviso de manera indirecta. Eso involucra una serie de definiciones: cómo promover y organizar estructuras, cómo generar políticas, etc. Por otro lado, como jefa de servicios me toca dirigir el trabajo presupuestario, que son alrededor de 450 mil millones de pesos distribuidos en distintos programas, y hay varias decisiones al respecto: cómo se usa y cuánto se usa. Finalmente, en materia de política, tengo que ver qué decisiones se toman en el gobierno con respecto a temas de ciencia, tecnología e innovación. Obviamente que todo esto lo hago con mi equipo dentro de materias de política, presupuesto y administración pública.

**¿En general con qué problemas le toca enfrentarse?**

Los problemas también son diversos. Yo creo que una de las cosas que más me obsesionan es poder generar buenos equipos de trabajo, lo que es para mí un problema muy positivo. Estoy convencida de que a medida que uno genera equipos de trabajo colaborativos, empoderados, que uno los valida, les da oportunidades y los involucra en las decisiones estratégicas, uno realmente puede hacer mejor su trabajo. Cuando uno tiene responsabilidades, no puede ser súper controlador, tiene que más bien empoderar a quienes están al lado y generar un trabajo colaborativo. En mi caso, que es un cargo público, uno también se enfrenta con problemas que tienen que ver con cómo comunicar las cosas, porque lo que uno dice es una señal política. Se pueden generar errores en la comunicación y eso es algo que uno tiene que aprender a tener muy en cuenta.

**¿Qué cosas son las que la motivan y desaniman de su trabajo?**

Me gustan mucho los desafíos complejos, enfrentarme a una situación difícil y poder generar estrategias junto con un equipo para poder llevarlas adelante. Me inspira mucho tener gente que me mueve la barrera, que me impulsa a soñar más alto y a desafiar las cosas conocidas. También, en el cargo particular que tengo, me motiva mucho saber que todo el trabajo que estamos haciendo va a tener un impacto en el país, que va a traer mejoras para todos los chilenos.

Yo creo que lo que menos me motiva es cuando las cosas se ponen muy tediosas en el Gobierno y no avanzan; a veces hay burocracias excesivas, y no es que me desmoralice totalmente, pero sí es difícil. La otra cosa que no me fascina es la pérdida de libertad. En un cargo público como el mío, existe una estructura tremendamente rígida en la que hay mucho control, y está bien que sea así porque son platas públicas, pero esa pérdida de libertad *me carga.*

**¿Por qué se interesó en dedicarse al área científica?**

Siempre me gustó la parte de ciencias naturales, me interesaba todo lo que tenía que ver con el medio ambiente y la naturaleza, pero no soy de esas personas que sabía desde chica lo que quería estudiar. De hecho, soy muy dispersa. Me metí a Bachillerato en Humanidades, pero me pasó que no me veía en ninguna de las disciplinas, entonces entré a biología y me gustó todo. Pero no tengo identificado un minuto mágico en que haya decidido estudiar esto y casi podría haber estudiado cualquier cosa.

**¿Hubo alguna persona que influyera en su carrera?**

Yo creo que mis tutores, particularmente mi tutor de doctorado. Él fue súper importante en mi carrera y me llevó a pensar en la lógica científica. Después, en mi primer trabajo en la fundación Ciencia y Vida, con sus fundadores, Pablo Valenzuela y Bernardita Méndez, dos científicos, también desarrollé una relación muy cercana, y son personas a quienes yo admiro muchísimo en lo personal y en lo profesional. Particularmente a Bernardita la admiro como un modelo intelectual; es una mujer profesional, muy gozadora de la vida, con una súper seguridad, súper feminista, y a ella sí la tengo como modelo de vida.

**Tradicionalmente el área científica ha estado muy liderada por hombres. ¿Cree que eso ha ido cambiando y de qué manera?**

Ha cambiado muy poco y creo que tiene que cambiar radicalmente. Estoy absolutamente convencida de que tiene que haber más mujeres en el ámbito científico, no solamente porque necesitamos más gente, y por ende no podemos excluir a la mitad de la población, sino porque también se ha demostrado que uno genera mejor ciencia y mejor conocimiento cuando se tiene miradas distintas, y la diversidad de género es una de ellas. Tercero, por un asunto de justicia, en el que las personas puedan construir una sociedad que acoja a todos por igual, y que uno tenga la libertad de elegir lo que quiera hacer, no que la sociedad decida por uno, que es un poco lo que ocurre hoy en día.

**¿Qué cree que puede hacerse para motivar más a las mujeres a dedicarse al área científica?**

Creo que debemos intervenir en distintas áreas. Una tiene que ver con el sistema académico, de manera que una vez que las mujeres entren, puedan permanecer y hacer carrera en él. Hoy día el costo de la maternidad no se lo lleva la mujer sólo físicamente, sino que en toda su carrera, y eso tiene que considerarse. Por eso, una de las cosas que estamos proponiendo es que si uno tiene un hijo se reconozca en el *curriculum*, ya que todo el sistema tiene que adaptarse para que las mujeres no corran con tantas desventajas. Lo otro tiene que ver con las academias, que hoy están tremendamente masculinizadas en su dirección y áreas de investigación; se están adaptando a paso de tortuga. Pero al mismo tiempo es importante visibilizar el rol de los hombres de manera simultánea, poder hacer visibles a aquellos que se comprometen con su paternidad, que son buenos maridos, etc.

**¿Qué le recomendaría a alguien que está pensando estudiar una carrera científica?**

Es una carrera muy bonita y hay muchos mitos de que no se puede abordar porque es para algunos pocos. Lo que sí es que hay que tener tolerancia a la frustración, y eso es algo que se puede entrenar durante la carrera. La investigación, en general, te da retribuciones cada muy largo tiempo, uno tiene que tener presente que no sólo uno no sabe, sino que nadie en el mundo sabe, y eso hay gente que no lo puede manejar. Ocurre a veces que a los que les iba bien en el colegio les cuesta mucho, porque están acostumbrados a que les digan que siempre hacen las cosas bien y a tener retribuciones permanentes. Eso no se tiene acá y por eso, en general, les va mejor a los que tienen una personalidad de riesgo, que pueden aguantar un rato sin que les vaya bien, porque a veces de ahí salen las cosas más interesantes.